

Escala Crítica/Diario Presente, Avance, Horay20noticias, Ventanasur

*Villahermosa, multiplicó por cuatro su población de 1960-2000 *Actividad petrolera impacta en crecimiento de los asentamientos

*La emigración y la informalidad como válvulas de escape

Víctor M. Sámano Labastida

LA SEMANA que concluye tuvimos oportunidad de conversar extensamente con la maestra Yolanda Osuna, alcaldesa de Centro. A reserva de revisar varios de los temas tratados en la entrevista publicada en este medio me detengo brevemente en una de sus expresiones: enfrentamos rezagos que no son de un trienio o dos, que vienen de lustros y décadas. Algunos urbanistas han señalado que los asentamientos en Tabasco, y señaladamente en Villahermosa, han crecido sin planeación, sin orden.

Imaginemos a la ciudad capital tabasqueña con 52 mil habitantes en 1960 cuando Tabasco sólo contaba con 500 mil habitantes en todo su territorio. En 1980 ya la ciudad capital reportaba 160 mil, tres veces más en sólo 20 años.

La intensa actividad petrolera, que casi siempre va acompañada de oleadas migratorias, impulsó una doble movilidad de la población: del campo a la ciudad y de otros estados hacia Tabasco. El impacto en Villahermosa puede verse en los registros del INEGI: en el año 1990 se contaban oficialmente 261 mil. Un aumento explosivo, sin contar la población flotante y conurbada....y un territorio cada vez más reducido.

Esta dinámica de crecimiento ha sido menor en las dos últimas décadas, pero hay cosas que las frías estadísticas no nos dicen: la presión que sobre los servicios —en calidad y cantidad— ejercen estos núcleos poblacionales, y la calidad de vida de las familias.

Un tema que seguramente está en la agenda de las autoridades municipales (otro caso es el de Paraíso) sobre todo en la perspectiva de otra oleada de la actividad petrolera. Hay también, como factor que no debe ignorarse, un cambio en las relaciones comunitarias. Hará falta la presencia constante de un modelo de urbanidad y urbanismo.

La diferencia tendrá que hacerla un gobierno ordenado, con planeación pero también con visión social. No con grillas.

UN TIGRE AGAZAPADO

En mi anterior colaboración invité al amable lector a revisar un tema central para el país, más allá del entretenido —y muchas veces engañoso— juego de lucha por el poder. Le decía que la sobrepoblación se ha convertido en un verdadero tigre para el país, por la prestación de servicios públicos que demanda y la calidad de vida. Me asomé a algunos números: seremos a finales de 2022 será de 130 millones de mexicanos y para 2026 la suma será de 134 millones.

Una rápida vista por décadas nos permitió observar que de las 38 millones de personas que poblaban el país en 1960 pasamos a 54 millones en 1970 y a 86 millones en 1990, con incrementos de entre 28 y 30 por ciento cada diez años hasta que se logró una baja significativa hasta el 10 por ciento en 20020...pero ya somos casi 130 millones.

Esta ha sido una enorme presión para los servicios. Mencionamos que quizá sería más explosiva la situación sin la válvula de escape de la migración. Algo que también ocurre con la economía informal: la demanda de empleo no puede ser satisfecha por las vías formales.

Un estudio sobre Migración (UNAM 2020: “historia de una ignominia”) señala: “México es país de migrantes. Casi el 10% de su población emigra a otro país para buscar mejores oportunidades de vida. Muchos mexicanos de zonas rurales e indígenas no hablan el español y, cuando optan por la migración ilegal, son la mano de obra más barata. La explotación es consecuencia de la indefensión jurídica y lingüística”.

Prosigue el estudio de la UNAM: “41.5% de los mexicanos que emigran a Estados Unidos tienen entre 15 y 24 años de edad, el 26% tienen entre 25 y 34 años y el 18.8% tienen entre 35 y 49 años. La consecuencia es perder a población con el mayor potencial productivo. México es el principal exportador de mano de obra en América Latina”.

Cómo brindar seguridad a 130 millones de personas, con 700 mil policías de los tres niveles de gobierno? Los promedios: 280 policías por cada 100 mil habitantes; un policía local por cada 900 habitantes. Lo sorprendente del caso es que, según datos de la ONU (2021), México es el quinto país con mayor número de policías en el mundo. Y hay que incluir a la Guardia Nacional, en labores civiles (que provocan polémica). Con este panorama llegamos a otro punto clave: la corrupción de los cuerpos policiales y su incompetencia por falta de capacitación y equipo. Pero también un relajamiento de la autoridad en términos de respeto y eficacia, no de capacidad represiva.

El tigre poblacional aparece en otros rubros, sobre todo en cárceles y capacitación magisterial. Ese tigre es de todos y los gobiernos no hacen mucho por domarlo.

AL MARGEN

PREGUNTA de un lector y vecino de esta casa editorial: Cuando se otorga licencia de funcionamiento a un bar o una cantina, o un depósito, ¿hay una norma que obligue a los

Más habitantes, más presión en servicios; necesaria, respuesta planificada en serio

Escrito por Editor

Viernes, 28 de Enero de 2022 00:30 -

licenciatarios a no afectar a quienes viven al derredor? Por ejemplo: sonido excesivo, riesgo de accidentes, escándalos en la vía pública. También, señala, es necesario un permanente despliegue policiaco de vigilancia en esos sitios. También vigilancia sanitaria, agregaríamos.

(vmsamano@yahoo.com.mx)